

E V E N T O    M U J E R: 16 de Noviembre de 1992.

LA MUJER CHILENA Y SU FUTURO: DESAFIOS PROGRAMATICOS

Aquí hay un grupo de rostros con quienes en uno u otro momento hemos ido construyendo algo juntos. Acá veo rostros con quienes hemos caminado en poblaciones, veo rostros con quienes hemos hecho propuestas comunes para un mundo mejor. Veo rostros con quienes por un momento tuvimos actividades profesionales, veo rostros también con quienes en algún momento hemos golpeado puertas, y por cierto muchos rostros con quienes en otros momentos nos atrevimos a ponernos de pie y vencer una dictadura. Todo eso creo que ahora, y porque en todos esos rostros uno ve una voluntad de poder ser es que me parece importante lo que estamos intentando iniciar esta noche. Y en esos rostros por cierto veo un rostro, de mi compañera. Lo que sí quisiera decir es que porque hemos tenido éxito en las tareas que hemos hecho, es porque ahora podemos estar acá esta tarde pensando en el futuro más que en el pasado y es muy notable como en torno al temade calidad de vida y participación, la mirada la tenemos en el horizonte y no la tenemos en aquello que quedó atrás, y creo que la posibilidad de mirar el futuro es porque nos lo ganamos ese derecho a construirlo, a partir de lo que todos juntos hemos podido hacer hasta ahora. Y es entonces en ese sentido que me parece que más allá de un diagnóstico que hemos compartido y que conocemos, diagnóstico que hicimos en ese largo período en donde, por cierto, el poder y las palancas de decisión las tenían otros, fuimos meditando y razonando sobre muchos de los temas que hoy día, esta noche acá, han surgido. Pero en donde me parece que ahora lo que podemos y debemos es plantearnos una propuesta real a partir de lo que hemos aprendido en este tiempo y también a partir de lo que hemos hecho en estos años en que hemos sido gobierno. Porque no partimos de cero. Y lo primero que quisiera decir, que me parece que es un elemento central, si lo podemos plantear al país y que se perciba así, es que una propuesta respecto a la mujer o como aquí se ha dicho, respecto a la otra mitad de Chile, no es una propuesta específica o particular sino que es una propuesta que cruza todas políticas de la sociedad chilena. Y por lo tanto, si no definimos esta propuesta quiere decir que no estamos definiendo una política en un sentido global. Y si no somos capaces como concertación, como candidatura de decir queremos una propuesta en un sentido global, querrá decir entonces que estamos manteniendo lo que hoy existe. Me explico. Si decimos que tenemos que hacer una definición respecto al tema del mercado laboral, y del mercado laboral decimos que a futuro vamos a tener un mercado laboral escaso porque los niveles de

desempleo bajan a un 5 o 6%, y por lo tanto lo que allí va a ocurrir es la necesidad de un proceso de capacitación, porque con un mercado laboral cercano al pleno empleo la mano de obra va a crecer un 2 o 2,5%, el producto va a crecer 6 o 7%, éso quiere decir que va a aumentar la productividad y si aumenta la productividad hay que capacitar. Si frente a ese diagnóstico que es la necesidad de decir: tenemos que tener nuevas relaciones, un nuevo trato con el mundo laboral, no somos capaces conjuntamente con decir éso, decir: y dado que el mercado laboral respecto al otro 50%, tiene estas características, y frente a estas características hacemos ésto. Si no agregamos éstos, con motivo de la discusión del mercado laboral, que aparece como un tema ajeno al tenor de una política dirigida a la mujer, entonces estamos manteniendo, respecto del género, respecto de la mujer, las características del mercado laboral actual. En otras palabras, una política hacia la mujer implica definir una política respecto de cada una de las distintas políticas de Estado que tienen que abordarse desde el gobierno. Y éso significa una forma distinta de entender el tema. En donde por cierto tienen que haber políticas específicas, pero esas políticas específicas s-olo surgen, tienen sentido y cobran vigor, a partir de la visión global, y entendiendo que la visión global cruza todo. Eso me parece que nos plantea una definición muy fuerte desde el punto de vista de la institucionalidad, de cómo queremos abordar esta temática. Porque la institucionalidad de Estado de hoy es una institucionalidad hecha para políticas sectoriales, y no para políticas globales. Hay una política de educación, otra de salud, otra de vivienda y otra de obras públicas. Y entonces decimos, pensamos también una otra institucionalidad que es el Sernam. Y el problema es cómo respecto de este tema, como en otros temas, definimos una institucionalidad donde, cuando se define políticas de inversiones, cuando se define políticas de empleo, cuando se define políticas educativas, o cuando se define políticas de salud, se incorpora este otro tema, cómo se hace entonces, desde el punto de vista institucional, para que el tema mujer esté en la toma de decisiones de cosas tan distintas como las que he mencionado. Y ésto es un desafío distinto del que normalmente hemos decidido antes. Y éso me parece que es un elemento nuevo del punto de vista de la institucionalidad y de las tomas de decisiones. Porque si no lo hacemos así, entonces me temo que inevitablemente vamos a caer en una política sectorial. Y ahora entonces, una política de mujer, y en donde normalmente y mayoritariamente, bueno, ésto estaría para las mujeres. Pero las políticas de inversiones, o las de empleo, o las de educación, o las de salud, ahí, en esas, que son elementos muy cruciales de definición del futuro de una sociedad, ahí no entra la definición de género, de mujer. Y entonces creo, que si queremos hacer una propuesta al país, tenemos que ser capaces primero de indicar que frente al tema de la mujer estamos obligados a tener una visión global. Y no es sólo mujer. Si usted define una política de jóvenes, ante el drama de una juventud de hoy que muchas veces percibe que no tiene, por parte de la sociedad, espacios reales, a lo mejor también ahí, en empleo, en inversión, en educación, en salud, tenemos que introducir el elemento joven, juventud para poder hacer una definición coherente de estas otras políticas. Y si no lo hacemos así, entonces quiere decir que habrá una espléndida política educativa, o política de inversiones o política de empleo, pero que no resolverá el tema de la mujer, o que

resolverá parcialmente a partir de ese particular prisma que será la política sectorial. Este primer elemento creo que cruza un elemento central de lo que debiera ser la propuesta para el próximo período presidencial, y es como redefinimos una institucionalidad del aparato del Estado que tiene por objeto incorporar este tipo de elementos, por una parte y por la otra, una institucionalidad del aparato del Estado que tiene que tener necesariamente que corregir los elementos que si no lo hace el Estado nadie lo hace, que son los que está determinando el mercado. Y en ese contexto entonces, creo que la institucionalidad tiene que tener estos 2 componentes, una institucionalidad correctiva respecto a lo que el mercado define, y aquellas áreas que el mercado no satisface, y que sólo se puede hacer desde el aparato público, o de las políticas públicas, y segunda, una institucionalidad que consagre que determinados centros de toma de decisión se hacen de alguna manera tal en que los distintos elementos globales que lo cruzan todo, están presentes. Y éste me parece que es un primer elemento que debemos ser capaces de plasmar y volcar si queremos definir hacia adelante una política de cómo entendemos una política pública hacia el tema de la mujer. Lo segundo es lo que tiene que ver con las políticas específicas, y dentro de las cuales un elemento que aquí se ha indicado, y que nos parece importante, es lo que tiene relación con el acceso a la toma de decisión. Y en donde sí coincido plenamente en que si queremos democratizar el acceso a la toma de decisiones, la toma de decisiones tiene que ser descentralizada. Porque si usted descentraliza, y mientras avanza en el proceso de descentralización llega a la base social, entonces sí es posible tener un mecanismo participativo de iguales. Es cierto que se pueden tomar un conjunto de elementos correctivos, pero esos elementos correctivos para que la toma de decisiones sea más igualitaria, nunca es más igualitaria que cuando se produce en la base. Quiero poner un sólo ejemplo: si usted dice: queremos transformar liceos en establecimiento técnico-profesional, esa definición la puede hacer el Ministro, esa definición la puede hacer el Director regional, el secretario regional ministerial, el director provincial, la puede hacer la comuna, o la puede hacer el liceo respectivo, o el consejo de profesores y el centro de padres. Es decir, qué ámbito le vamos a dar a ese liceo, para qué tipo de especialidad, si lo queremos transformar. Y en consecuencia usted puede definir una política central de decir: nos preocupa un sistema que existe hoy en día, de una gran cantidad de establecimientos científico-humanistas, queremos aumentar mayor número de establecimientos técnico-profesionales. Eso, que puede ser una política definida centralmente desde el punto de vista de la sociedad, cómo usted la implementa, cómo la aterriza, y tiene distintos mecanismos o caminos para aterrizar. Entonces cuando se dice acceso a toma de decisiones, que es por la vía de una discriminación positiva, por cierto que es la respuesta fácil. Pero ojo, si usted establece una discriminación positiva, va a restablecer un equilibrio y a reparar una injusticia de un segmento que está discriminado y que no toma decisiones. Pero a lo mejor va a mantener la injusticia

que la toma de decisiones se toma en un núcleo pequeño y cerrado. Y por lo tanto, si queremos decir más participación la única forma real es garantizar una institucionalidad donde la participación llega a la base. Y como aquí se ha dicho por parte de distintos miembros y panelistas de decir que ocurre que en la base la toma de decisiones es mucho más igualitaria. En consecuencia creo que el acceso a la toma de decisiones tiene un doble camino: existen por cierto mecanismos de discriminación positiva, pero existe también un mecanismo mucho más permanente y sólido en el largo plazo que es el proceso de descentralización. Y en donde allí si me parece que estamos garantizando un acceso y una igualdad.

He estado en estos días en muchas juntas de vecinos, podría ser casualidad, me gustaría ver una cifra, qué porcentaje de mujeres dirigen juntas de vecinos.

Obviamente que el porcentaje es infinitamente superior al de cualquier otro elemento que hay respecto a toma de decisiones como decía Manuel Antonio en otros niveles del aparato de estado. Y en consecuencia, si usted descentraliza por ese sólo hecho, usted está generando una política hacia la mujer, que implica mayor igualdad en toma de decisiones que cualquier otra medida que pueda tomarse desde arriba.

Junto con este elemento más global, creo que efectivamente hay algunos elementos más específicos sobre los cuales a mi juicio deberíamos nosotros ser capaces de hacer propocisiones concretas.

Primero, si hablamos de equidad respecto al rol de hombre y mujer, la educación preescolar es un requisito sin ecuación. En tanto no tengamos una educación preescolar con niveles de cobertura como lo tenemos en la educación básica o media cercano al 100% aquí hay un elemento de iniquidad muy fuerte. No solamente del punto de vista educativo, sino también lo que implica del punto de vista de mayores grados de libertad para la mujer. El problema es que estas cosas son fáciles de decir, difíciles de hacer. intenté que hubiera extensión horaria en las juntas de jardines infantiles, en algunos casos tuve éxitos, en la gran mayoría tremendamente difícil. Cómo usted hace para decir: mire, el niño que está de 8:30 a 3 de la tarde tuvo un nivel de capacitación de conocimiento adecuado. De lo que se trata de las 3 a las 6 es mucho más un proceso, no tanto educativo como un proceso en donde la mantención del niño del jardín significa simplemente la posibilidad de mayor grado de libertad para la mujer. Y en consecuencia tiene que combinar lo que es desde un punto de vista estrictamente educativo, la persona que está de 9 a 3 de la tarde, de una persona distinta que está de 3 a 6 y que cumple otro rol. Pero el mundo de los educadores, es un mundo que también es un tanto conservador, como somos todos en nuestras respectivas profesiones. Y entender que a un jardín infantil entre por ejemplo una madre que cumpla un rol distinto a la educadora de 3 a 6 es muy difícil. Y eso pasa también por ser nosotros capaces de poder

modificar ciertos patrones culturales. La capacitación laboral, que duda cabe, es un elemento crucial hoy día frente a un mundo que cambia de futuro. Si frente a este hecho no somos capaces de definir proyectos específicos como los que se han intentado para el mundo de la mujer y particularmente para la mujer jefa de hogar, querrá decir que no estamos en condiciones de dar cuenta de esta realidad que vamos a tener a muy corto plazo.

Hay 2 temas que acá se mencionaron muy al pasar, pero creo que acá también debiéramos tocarlos: el tema de la familia, que es cierto que es un tema de hombres y mujeres, pero que vinculado al tema de la familia está el tema de cómo se fortalece la familia. El fortalecimiento de la familia pasa también por la necesidad de plantear el tema del divorcio, y de definir también una política respecto al tema de la planificación familiar, como único mecanismo que aquellos que estamos a favor de la vida y en contra del aborto podamos tener una respuesta clara y plausible. Creo que estos temas son tremendamente sensibles en la sociedad chilena, pero si queremos mirar al futuro tenemos que hacer una propuesta clara sobre estos temas. Yo quisiera que hubiese sobre divorcio, aborto y planificación familiar la posibilidad de una proposición nuestra, de nuestra candidatura, clara, a la concertación. Entiendo que este es un tema que se presta para hacer de él algo tremendamente ideologizado, pero creo que sería erróneo, porque el tema es sensible, no abordarlo y no decir las cosas con cierta claridad. Creo que ha llegado el momento de abordar esto, con altura de miras. Sin descalificación para nadie, pero no creo que sea posible el que porque estos temas no se toquen, suponemos que estos temas no existan. Tuve la experiencia en el Ministerio de Educación, con el tema de las niñas adolescentes embarazadas, y donde en un instante dado se dijo: esto es muy peligroso. Pero me pareció, y fué algo que surgió desde el Sernam, tremendamente injusto lo que allí ocurría. En donde no es que uno desee que la chica del liceo se embarace y por eso le damos posibilidades para seguir estudiando, por cierto que no, pero es tremendamente injusto que la joven que optaba por la vida y que decidía tener ese niño, tenía que irse del colegio a una escuela nocturna, porque no podía haber una chica embarazada en un liceo. Y aquella que optaba por el aborto podía continuar. Y más importante, como esto requiere de dos y no de uno, el varón que había producido aquello, que muchas veces era por cierto compañero de colegio, por no tener él las consecuencias de aquello, él seguía en el colegio. O sea, me parecía que era una injusticia absoluta en que además había, amén del drama de la chica que se embarazó, el saber que, en la práctica, quedaba fuera del sistema educacional. El tema se abordó con cierto cuidado, hubo algunos obispos que en su momento reclamaron. Pero en definitiva creo que lo que se hizo demuestra que aún en temas difíciles, si hay un planteamiento claro, estamos en condiciones de avanzar. Y en ese contexto yo creo que debiéramos ser capaces respecto de muchos temas como este, a hacer un planteamiento porque creemos en la familia, creemos en el hombre y la mujer, no queremos ser disolutos ni tener nada que ocultar en nuestras conductas, pero tampoco podemos aceptar que sean otros sectores políticos los que normalmente pretenden pontificar sobre lo que es la moralidad pública y la moralidad privada en Chile. Como si los que tenemos un pensamiento

progresista y de avanzada, tuviéramos que callarnos porque no tenemos valores morales permanentes. Eso no es así! Y por lo tanto, creo que ha llegado el momento de abordar estos temas, con seriedad, con altura de miras, invitar a un gran debate y entender que una elección presidencial entre otras cosas, es un mecanismo por el cual se hace un gran ejercicio cívico, democrático, directamente con la gente, sobre estos temas, y sobre otros también. Pero creo que ser-ia erróneo el que por hacer cálculos menores no los planteáramos al país. Y creo que estos temas no es que sean propios de un tema de la mujer, pero creo que planteados también desde la óptica del mundo de la mujer adquieren una relevancia y un contexto distinto. Y por ésto los he mencionado aquí.

El otro elemento que me parece muy importante, es en relación con algo que aquí se mencionó por Claudia Serrano, por Coti Silva, y tiene que ver con el tema de una política cultural, no diría hacia la mujer, hacia la percepción de valores de una sociedad. En donde estoy totalmente de acuerdo que estos son temas de largo plazo, y un economista, John Keynes dijo en algún momento que el largo plazo no importa, porque probablemente estemos todos muertos, el problema es que en el largo plazo, si no lo abordamos ahora, nunca cambiamos estos elementos. Es cierto lo que decía Manuel Antonio de lo que toma aquello, pero si iniciamos un esfuerzo por revisar, como me enseñaron mientras fuí ministro, que es conveniente revisar los textos escolares, en tanto en esos textos estaban determinadas conductas de género, y en donde efectivamente las niñas tienen que bordar y hacer labores de casa, y Pedrito es el que ayuda en las labores de su padre, en el campo. Evidentemente, que desde chico se está estableciendo un determinado tipo de conducta. Y por lo tanto, la revisión de textos, los dibujos con se ilustran los textos escolares, que fue un trabajo y un aporte que hizo un conjunto de personas desde Sernam, y que ha sido una de las investigaciones a mi juicio más ilustrativas de cómo simplemente en los textos escolares, las ilustraciones llevan implícito determinado tipo de conducta. Eso toma tiempo, pero creo que es la única forma de poder empezar a modificar los roles en el largo plazo. Y por lo tanto me parece que la de definir ciertas políticas culturales respecto de este ámbito pasa a ser un elemento que está como telón de fondo hacia lo que es una visión global por una parte, y las políticas específicas por la otra. Creo que es indispensable ser infinitamente más concretos en las propuestas que hagamos, y yo aspiro que en la reunión que tengamos en el mes de Marzo, para definir los lineamientos programáticos de la concertación, esa sea una fecha que nos demos para que en cada uno de estos temas, como educación pre-escolar, como capacitación laboral, como legislación de paternidad y maternidad, como en el tema de la violencia, seamos capaces de aterrizar proposiciones con un alto grado de concreción. Porque creo que la única forma que tenemos de hablar, no a un grupo como este, pero hablar mañana en un población en La Granja, o en La Pincoya, o en Pudahuel o en un poblado rural, es inevitablemente poder dar ejemplos concretos, no abstractos, concretos, ésto vamos a hacer. Y creo que es la única forma de ser entendidos y de entender en un gran ejercicio cívico, y entender en consecuencia que, más que decir que el apoyo a una persona, a un candidato, es el apoyo a un conjunto de ideas concretas que hemos sido capaces de definir con precisión y que nos comprometemos a elaborar. Dentro de este contexto,

quisiera hacer una última reflexión que me parece importante. Y es que el proceso muy largo de la mujer chilena como el de la mujer en el mundo por llegar a una situación de no discriminación, ha sido en el fondo un largo proceso para evitar la tensión que se da en las relaciones de género, hombre mujer. Es cierto que se pueden tomar medidas concretas, me parece por ejemplo que medidas concretas de tipo positivo que apunten, pensando en voz alta, toda empresa que quiera hacer negocios con recursos públicos, tiene que tener determinado tipo de políticas que van a ser puntos a su favor, si significa determinado tipo de composición de sus puestos directivos. Vale decir, un elemento positivo, en donde, si la empresa tiene determinada configuración respecto al acceso de recursos públicos, implica que tiene que modificar su estructura directiva. No implica costo desde el punto de vista tributario, no implica simplemente dar una señal muy clara hacia donde se quiere ir. Pero lo que quiero señalar es que se habla tanto que vamos a entrar, y así será ninguna duda cabe, a un mundo donde no van a existir fronteras, donde lo que aquí produzcamos sean bienes o servicios van a competir con bienes y servicios que nos lleguen de afuera. Y con lo que nosotros seamos capaces de producir va a competir fuera. Ese es el gran cambio que se ha producido en los últimos 20, 30 años. De países que tenían economías más cerradas a países que se insertan con fuerza en el siglo XXI van a tener economías abiertas. Un país para competir en una economía abierta, los países exitosos, es cierto, es porque tienen un sistema educativo distinto. Y por eso señalamos la educación como elemento central, pero tan importante como ello, son países que han logrado, en una buena medida, superar las tensiones internas. Hay tensiones, como en toda sociedad, pero cuando hay un abismo entre ricos y pobres, entre sabios y analfabetos, entre discriminación de hombres y mujeres, ese es un país tremendamente tensionado. Y esas tensiones hacen absolutamente inviable la posibilidad de un país en condiciones de competir en un mundo, porque su tensión interna le obliga a desviar su atención, no a ser eficientes en lo que tenemos que hacer, sino a ser eficientes en la resolución del conflicto interno. Por lo tanto, resolver el conflicto interno, de ricos o pobres, de ignorantes o de sabios, del que tiene acceso y del que no tiene acceso a la salud, o la discriminación de hombres y mujeres, no es solamente un problema ético, no es solamente un problema de moralidad, no es solamente un problema de que no es justo desde el punto de vista social. Ahora podemos agregar para aquellos que dan tanta importancia a estos elementos, que no es tampoco eficiente económicamente hablando, porque una sociedad con tensiones en su interior no está en condiciones de enfrentarse con éxito al mundo externo. Y esto lo vemos en buena parte de las sociedades. Y en consecuencia, si no somos capaces de resolver estos problemas, difícilmente nos vamos a insertar en este otro mundo al cual se camina. Alguien decía que estamos celebrando 500 años de dos mundos que se encontraron. A lo mejor es un signo de la historia que luego de estos 500 años de dos mundos que se encontraron, avanzamos hacia un planeta que se va a convertir en un solo mundo. Y si eso es así, entonces la posibilidad de cómo nos insertamos como sociedad en ese gran mundo que ahora es un solo

mundo, es muy distinto a todos los desafíos que tuvimos antes como sociedad chilena. Y eso es lo que hace de distinto las propuestas que ahora tenemos que hacer. Muchos creen y miran con autocomplacencia lo que ocurre y no perciben que lo que ocurre lleva en sí mismo un conjunto de tensiones sociales que primero fue posible aplacar porque hubo una dictadura, y luego porque ha habido un gobierno que ha generado canales de participación y un pueblo tremendamente maduro en lo que son sus demandas. Cambios concretos que impliquen disminución de los grados de la injusticia social de hoy en Chile, que existe en Chile. Y ese me parece que es un elemento central de la propuesta que hagamos, aquellos autocomplacientes que creen que Chile ha clavado la rueda de la fortuna, creo que se equivocan como se equivocaron muchos también en otras épocas. El neoliberalismo, creo que son muchos los signos que indican su incapacidad para resolver los problemas, aún en las sociedades más ricas, después de todo esa elección en Estados Unidos en definitiva la ganó aquel que dijo que el mercado no resolvía los problemas básicos de educación, de salud, de calidad en el empleo, que eran los problemas que esa sociedad tenía. Esa es la realidad. El que fué capaz de proponer políticas públicas para cambiar un orden de cosas que era insatisfactorio. Nosotros acá tenemos que volver a ser capaces de plantear con fuerza que aquí dentro de la concertación es este mundo nuestro el que está en condiciones de hacer una propuesta moderna que apunta al cambio, al cambio que nos permite, por cierto, crecer, desarrollarnos, sin concesiones demagógicas, pero que no se que son pretextos, que no hacemos concesiones demagógicas. No queremos quedar satisfechos donde estamos hoy, creo que hay que ser capaces de avanzar, porque en definitiva nos ganamos el derecho de crear un espacio para avanzar. Y eso es un poco lo que quisimos hacer esta tarde aquí, en donde buscamos hacer una presentación desde distintos ángulos sobre este tema, pero entendiendo que ésto no es un seminario académico sobre el problema de la mujer, ésto se hace en una casa que sede de un comando para hacer y construir futuro. Esto se hace porque la academia cuando no va unida a la acción, no es política, es discusión intelectual, y aquí lo que tenemos que tener es una voluntad de ser para poder actuar, y que estas ideas, que son importantes, porque en definitiva la idea es lo que mueve al ser humano, tras esa idea tenemos que ser capaces de proyectar una capacidad de acción y convocatoria. Y eso quiere decir entonces, traducir la idea en verbo y en acción, y esa acción, que junto s otras acciones, en otros planos, plasman una voluntad, a creer que es posible, porque en definitiva, muchos dicen que este no es el nuestro, nunca lo he creído, porque el tiempo nuestro existirá en tanto existan muros que no han caído entre ricos y pobres, los educados y no educados, los discriminados de ayer y los afortunados hoy. Mientras esos muros existan, hay mucho que hacer, y mucho que cambiar. Y esa voluntad de ser es la que nos tiene que llevar ahora a dar el paso para ser capaces de decir sí, desde la concertación y con la concertación. Creemos configurar una opción progresista para Chile. De manera que porque ayer tuvimos éxito en abrir un espacio de libertad, ahora usamos ese espacio de libertad para un espacio de



futuro, que nos permite mirar con optimismo a Chile. A eso los quiero invitar esta noche, y a partir de esa invitación les quiero dar las gracias por esta reunión, pero también aspiro a que haya un compromiso de todos, para lo que hay que hacer, que es muy importante, porque triunfamos ayer, vamos a triunfar mañana.

Muchas gracias.